

LA PRESENCIA DE CHINA EN EL CARIBE: UNA ESTRATEGIA GEOPOLÍTICA

Geopolítica

Daniel Gaviño Uriarte*

Resumen

Ante un mundo interconectado, tener aliados es de suma importancia. En este artículo se analiza la dirección en la que China ha orientado su política exterior de los últimos años hacia la región caribeña, en particular los países miembros de la CARICOM (Comunidad del Caribe), y las implicaciones que dicha estrategia tiene en el escenario geopolítico actual. Se aborda la manera en que la relación China-Caribe beneficia a ambas partes, y se concluye con un ejercicio de reflexión sobre lo que México puede aprender de sus vecinos insulares y de su interacción con el gigante asiático.

Palabras clave: política exterior, Caribe, China, cooperación, actores geopolíticos.

Introducción

Cuando Cristóbal Colón divisó tierras americanas por primera vez, el 12 de octubre de 1492, se convenció de haber hallado exactamente aquello que con tanto ahínco había prometido a los reyes católicos, patrocinadores de su aventura: una ruta alterna, a través del temido y misterioso Océano Atlántico, a la región de las Indias, aquella tierra folclórica, poco explorada desde la visita de Marco Polo, y por demás rica en valiosas especias y otros productos para el comercio. En la primera de sus “Cartas que anunciaron el descubrimiento de las Indias”, Colón afirmaba que uno de los maravillosos territorios que visitó, y al que

bautizó como “La isla Juana”, debía sin duda tratarse de *Cipango* (hoy Japón), y por lo tanto estar a sólo unos días de viaje del *Catay*, nombre que en aquel entonces se le daba a China. No sería sino hasta años después de la muerte de Colón cuando se sabría que el intrépido almirante nunca llegó a estar cerca de China, sino próximo a un continente desconocido hasta ese momento; que la isla Juana no era Japón, sino lo que hoy conocemos como Cuba; y que las tierras fantásticas que contempló con asombro a lo largo de sus cuatro expediciones ultramarinas estaban contenidas en lo que hoy llamamos la Cuenca del Caribe.

Si en tiempos de Cristóbal Colón las distancias geográficas eran decisivas para la interacción de los pueblos, hoy en día el escenario es muy diferente. Vivimos en una época donde los avances tecnológicos y la evolución de las relaciones internacionales han acortado las distancias entre las naciones, y convertido al globo en una gran sociedad interconectada; una sociedad de intereses comunes que, sin embargo, deben aún mediar con los intereses propios. En este sentido, al navegante de la Santa María le impresionaría ver cuán cerca están ahora el dragón rojo de Asia, que creyó haber encontrado, y las islas del Nuevo Mundo a las que terminó llegando. La relación intercontinental de estos dos, no obstante, no es fortuita ni desinteresada, y tiene implicaciones geopolíticas significativas en nuestro mundo globalizado. A fin de tratar este tema, el presente artículo se dividirá en tres segmentos: en el primero se hará una breve reseña del Caribe como concepto, desglosándolo a partir de la región conocida como

* Estudios de Ingeniería Industrial por el Instituto Tecnológico Autónomo de México. Becario en la Secretaría de Relaciones Exteriores, Dirección para el Caribe anglófono y Haití.



Gran Caribe en lo general, hasta llegar al Caribe anglófono y los Estados Miembros de la CARICOM, en lo particular; se tratará también, de manera sintetizada, el trasfondo histórico, social y cultural, así como la naturaleza de los fuertes lazos que hermanan a esos países. En el segundo segmento se expondrá la manera en que se ha desarrollado la relación entre China y los Estados del Caribe a lo largo de los últimos años, en donde la primera ha mantenido un continuo proceso de acercamiento con los segundos mediante ejercicios no poco significativos de inversión, cooperación y amistad, con el objetivo de incrementar su presencia, poder blando y peso geopolítico en la región. Se ejemplificará este proceso con algunas de las acciones concretas que China ha ejecutado en los Estados insulares y continentales del Caribe, y se señalarán las posturas, tanto de las partes involucradas como de otros actores internacionales, respecto de esta relación. Por último, se planteará lo que los países de América Latina podrían alcanzar si siguieran el ejemplo caribeño, y lo que México en particular podría aprender de la creciente relación económica, comercial y cultural que sostiene el Caribe con la que, sin duda, es la superpotencia emergente más importante en el escenario geopolítico.

La región caribeña

Con paisajes de espectacular belleza, una gran riqueza natural (exótica biodiversidad endémica, el segundo sistema de arrecifes de coral más grande del mundo, importantes yacimientos minerales y energéticos), y una plétora de sociedades distintas entre sí, pero hermanadas por profundos lazos históricos y culturales, el Caribe es mucho más que sólo un destino vacacional de ensueño. Se trata en realidad de una unidad heterogénea, un conjunto diverso, ensamblado por una rica identidad propia. En palabras del historiador cubano, José Antonio Soto Rodríguez:

...el Caribe es mucho más que sólo un destino vacacional de ensueño...

(...) esa atmósfera creativa de nuestra región, en la que prevalecen como derrotero común la presencia del negro y sus tradiciones musicales, danzarias, de ritos religiosos, psicología colectiva y una determinada cosmovisión del mundo, en la que se entrelazan los elementos aborígenes, africanos y europeos, e incluso de la presencia de contingentes significativos de hindúes y de chinos (Soto, 2019:8).

En resumen, es una gran familia con coincidencias y diferencias, pero familia al fin, y, dependiendo de lo que se entienda por Caribe, puede considerarse como la cuarta región que compone a nuestro continente, junto con las regiones de América del Norte, Centroamérica y América del Sur. Hallar un consenso universal sobre el número y naturaleza de las entidades geográficas que comprenden al Caribe ha probado ser un verdadero desafío para políticos e historiadores desde comienzos del siglo xx hasta nuestros días,¹ y ahondar en el tema no es el propósito de este artículo, sin embargo, resulta útil revisar algunas de las propuestas históricas sobre el término.

La *Enciclopedia Británica* define al mar Caribe como

una cuenca del océano Atlántico occidental, situado entre las latitudes 9° y 22° Norte y las longitudes 89° y 60° Oeste, de aproximadamente 2.7 millones de km² en extensión, y bordeado al sur por las costas de Venezuela, Colombia y Panamá; al oeste por Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Guatemala, Belice, y la península mexicana de Yucatán; al norte por las Antillas Mayores (Cuba, la isla La Española, Jamaica y Puerto Rico), y al este por la cadena de las Antillas Menores, que se extiende desde las Islas Vírgenes, en el noreste, hasta la isla de Trinidad, en el sureste.

¹ El uso del término "Caribe", a secas, para referirse a dicha región es relativamente reciente, históricamente hablando. Algunas de las denominaciones más recurrentes que aparecen en la cartografía y documentos previos al siglo xx para designar indistintamente esos territorios incluyen: Antillas, Mar de las Antillas, Indias Occidentales y Mar Caribe (Santana Castillo, 2007:305-307).

Si bien esta definición es importante, pues no puede entenderse a la región caribeña sin el mar que le da nomenclatura –y que a su vez fue bautizado así en referencia a los caribes, uno de los varios grupos indígenas presentes en aquellas islas en tiempos del descubrimiento de las Américas–, también es preciso destacar que el Caribe como concepto no se rige por los límites que se le atribuyen a sus aguas: territorios tan al norte como Las Bahamas, e incluso las islas Bermudas, o tan al este como Guyana, Surinam y la Guayana Francesa, son considerados plenamente como parte del Caribe, mientras que países como Venezuela, Colombia, Nicaragua o el propio México, que tienen costas en ese mar y colindancia con países de ese grupo, no son habitualmente clasificados como “caribeños” con la misma frecuencia que sus vecinos. Estas distinciones derivan de la existencia de múltiples acepciones válidas para el término Caribe.

En su definición más amplia, se puede pensar en la región caribeña como aquella conformada por el multicitado mar y todos los países y territorios que, o bien lo delimitan, o son delimitados por éste, e incluso los ya mencionados como las Bermudas o Surinam que, algo más apartados en el mapa, guardan no obstante una importante conexión cultural con el resto de la región. A todo este conjunto continental e insular se le suele designar como Cuenca del Caribe o Gran Caribe. Ahora bien, las definiciones más habituales para el Caribe no suelen incluir a todos y cada uno de los territorios de la cuenca. Por convención, son 16 los países que se acostumbra clasificar como caribeños: 13 de ellos son Estados insulares (Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Cuba, Dominica, Granada, Haití, Jamaica, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, y Trinidad y Tobago), y tres se encuentran en el continente (Guyana y Surinam en América del Sur, y Belice en Centroamérica). Además, se consideran también dentro de este grupo a los territorios no inde-

pendientes, por ejemplo, los territorios británicos de Montserrat, Anguila o las islas Caimán; los franceses como Guadalupe, Martinica o la Guayana Francesa; los que son parte del Reino de los Países Bajos, como Aruba, Curazao y Sint Maarten; o los de Estados Unidos, como Puerto Rico. Esta es la acepción más recurrente del Caribe, y se fundamenta en los diversos rasgos comunes entre sus integrantes. Más allá de su ubicación geográfica, los 16 países y los territorios mencionados comparten profundos lazos históricos, sociales y culturales, como un pasado colonial, la presencia de esclavos traídos a estos territorios

(principalmente de África), el exterminio parcial o total de la población aborigen, rivalidades entre las potencias coloniales, la implementación del sistema de plantación, la formación de una diversidad étnica proveniente de cuatro continentes, y los ataques de la política agresiva y expansionista de Estados Unidos. Estos factores, en conjunto con las características propias e inherentes de esta región americana, contribuyeron a la formación de un concepto de identidad caribeña por parte de sus habitantes, y de un sentimiento especial de pertenencia entre los pueblos que ahí coexisten.

Una de las manifestaciones más evidentes de la unión entre los pueblos caribeños es, sin duda, la interacción de éstos en el marco de la CARICOM, o Comunidad del Caribe. Fundada en 1973 en Chaguaramas, Trinidad y Tobago, este organismo sustituyó a la Asociación de Libre Comercio del Caribe (CARIFTA) como el espacio ideal para promover la integración económica, la coordinación de la política exterior, el desarrollo humano y social, y el fortalecimiento de la seguridad entre sus miembros, que al día de hoy comprende 14 de los 16 países del Caribe, más la isla británica de Montserrat, y otros cinco territorios en la región que actúan como miembros asociados.² En la CARICOM encontramos al Caribe anglófono (que a su vez incluye

**...se puede
pensar en la
región caribeña
como aquella
conformada por
el multicitado
mar...**

² Los miembros asociados de CARICOM son Anguila, las Bermudas, Islas Vírgenes Británicas, islas Caimán e islas Turcas y Caicos.

a los países de la subregión conocida como el Caribe Oriental),³ pero también a Haití y Surinam, resultando en una organización multilingüe. Todos los miembros de la Comunidad del Caribe presentan los rasgos históricos, sociales y culturales mencionados anteriormente, pero cuentan además con criterios aún más vinculantes: con excepción de Haití y Surinam, todos estos países fueron en su momento territorios del Reino Unido, y tras su independencia continúan siendo parte de la Mancomunidad de Naciones, con la que comparten no sólo el idioma, sino toda una herencia cultural británica que se ve reflejada en algunos de sus usos y costumbres, hasta nuestros días. Además, siendo la gran mayoría de ellos pequeños Estados insulares en desarrollo (SIDS, por sus siglas en inglés), los miembros de CARICOM son especialmente vulnerables a los desastres naturales, como el terremoto que trágicamente diezmó a Haití en 2010, o el constante asedio de huracanes estacionales, que han llegado a tener efectos catastróficos en la economía de varios de estos países.

Finalmente, la proximidad física entre los territorios de la CARICOM ha facilitado la integración regional a nivel político, económico y social, y los ha llevado a unirse para hacerles frente a los desafíos que presenta la región, así como explotar las cualidades positivas de la misma (no hay que olvidar que se trata de aguas y tierras paradisíacas y de gran potencial en varios sentidos). Un ejemplo de ello son las frecuentes visitas de jefes de gobierno a las naciones vecinas al surgir una eventualidad, y el palpable interés que se mantiene entre ellos por la cooperación y el bienestar de sus pueblos.

Estos argumentos han llevado en ocasiones a utilizar el término Caribe para referirse específicamente a los países integrantes de la CARICOM, en especial por parte de los propios

³ Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, Santa Lucía, San Cristóbal y Nieves, y San Vicente y las Granadinas. La pequeña isla volcánica de Montserrat, a pesar de no ser un país independiente, es Estado miembro tanto de CARICOM como de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS).

miembros del organismo (Girvan, 1999:8). Tal definición es, por supuesto, incompleta, en tanto que omite al otro gran actor de la región: el colorido, multifacético y protagónico Caribe hispanoparlante. La interacción de China con este último merece un análisis aparte, que se dejará para otra ocasión, enfocando el presente artículo en los países miembros de la Comunidad del Caribe.

...la CARICOM, o Comunidad del Caribe. Fundada en 1973 en Chaguaramas, Trinidad y Tobago...

El Dragón y la Cuenca

Con cerca de tres mil años de historia, una población de aproximadamente 1,400 millones de habitantes, una superficie de más de 9.5 millones de kilómetros cuadrados, y un Producto Interno Bruto que asciende a los 14 billones de dólares, la República Popular de China es ciertamente una nación grande en todos los sentidos de la palabra. Además de ser el país más poblado y uno de los más extensos geográficamente, hoy en día China es la segunda mayor economía del mundo (y una de las de más rápido crecimiento), el mayor exportador y el segundo mayor importador del planeta. Como es bien sabido, se trata de uno de los principales actores geopolíticos, con un peso innegable en el ámbito internacional, no sólo a nivel político y económico, sino también comercial, educativo e incluso científico, siendo una de las potencias que lleva la batuta en materia de desarrollo tecnológico de punta. En contraste, según datos del Banco Mundial (2018) el total del PIB de los 14 países independientes que integran la CARICOM ascendía a los 83 mil millones de dólares, lo que representa menos del 1% de los 13.6 billones de dólares en los que se estimaba en aquel entonces el PIB de la República Popular de China.

Ante la magnitud de estos contrastes, podría parecer extraño que China mostrara un significativo interés en los países del Caribe, no simplemente aumentando su presencia comercial en la región, sino llevando a cabo importantes inversiones económicas en beneficio de dichos Estados. Sin embargo, eso es exactamente lo

que está ocurriendo. En años recientes, son pocos los países –incluidas otras potencias– cuya presencia en el Caribe ha tenido un impacto positivo para este último tan significativo como lo ha tenido China. Como es de esperarse, las razones para esta interacción no provienen de un espíritu meramente altruista pues el gigante asiático tiene buenas razones para buscar fortalecer su amistad con las islas americanas. Pero antes de explorar a detalle sus motivaciones, conviene citar algunos ejemplos ilustrativos de la estrategia de política exterior de la gran nación de Oriente en la región.

Siendo un país de gran peso económico y comercial para el mundo entero, China cuenta con una extensa cartera de relaciones diplomáticas estables a lo largo de los cuatro puntos cardinales, y el Caribe no es la excepción. Por consiguiente, el procedimiento lógico en la estrategia de China para intensificar su presencia en la región tendría que empezar por fortalecer los lazos ya existentes. A finales de 2019, la nación asiática se dedicó a ampliar dichos lazos con buena parte de los Estados caribeños: en noviembre de dicho año, China y Jamaica firmaron una “Asociación Estratégica Integral” (el mismo nivel de cooperación que mantiene China con México) durante la primera visita oficial del Primer Ministro de Jamaica, Andrew Holness, a Shanghái. Al respecto, el presidente chino, Xi Jinping declaró que esta asociación contribuiría al aumento del comercio, las inversiones e importaciones, y el intercambio cultural y de pueblo a pueblo. Asimismo subrayó la voluntad de su país por trabajar con las autoridades de Jamaica para promover los lazos con el resto del Caribe. Esta última declaración del mandatario chino pone en evidencia la importancia específica de Jamaica como actor clave y como un punto focal estratégico para avanzar en las relaciones con los demás países de la región.

Sin embargo, China no se ha detenido a esperar que Jamaica funja como intermediario.

...la República Popular de China es ciertamente una nación grande en todos los sentidos de la palabra...

Al mes siguiente, el Canciller de la Mancomunidad de las Bahamas, Darren Henfield, y el Embajador de la República Popular de China ante ese país, Huang Qinguo, firmaron un acuerdo bilateral de 12 millones de dólares para la cooperación técnica y económica entre ambas naciones. Durante la ceremonia de dicha firma, el Canciller bahameño destacó que se trata del segundo acuerdo de esa naturaleza firmado con China en años recientes, y que en total el gobierno chino ha donado alrededor de 24 millones de dólares a las Bahamas para proyectos de desarrollo.

Poco después, a principios de enero de 2020, los gobiernos de China y Trinidad y Tobago suscribían un Acuerdo de Cooperación Técnica y Económica en materia de seguridad, en el Ministerio de Asuntos Exteriores y de la CARICOM de Trinidad y Tobago, con sede en Puerto España, la ciudad capital.

La cooperación china en el Caribe no se limita a los Estados isleños: similar al caso de Jamaica, el presidente de Surinam, Desire Bouterse, realizó una visita de Estado a Beijing del 27 al 30 de noviembre de 2019, misma que resultó por demás productiva, pues durante la misma se firmaron 14 acuerdos y un Memorandum de Entendimiento en áreas de seguridad, desarrollo agrícola, salud pública y cooperación política, entre otros. El gobierno chino afirmó estar dispuesto a ofrecer a la nación sudamericana un préstamo por 300 millones de dólares, y la relación entre ambos países ascendió a “Asociación Estratégica de Cooperación” (tan solo un nivel por debajo de la Asociación Estratégica Integral).

La suscripción de tratados y acuerdos de cooperación, así como el mutuo consenso para “subir el nivel de la relación”, son acciones orientadas a robustecer el marco jurídico de la interacción con los países del Caribe, y son un procedimiento relativamente habitual en el mundo de las relaciones entre países, pero distan de ser la única mecánica implementada por

el Dragón Asiático en la región. El financiamiento de proyectos de infraestructura ha sido uno de sus principales gestos de solidaridad, y es en este rubro donde, a juicio de los Estados caribeños, el apoyo de China ha probado ser particularmente sobresaliente.

Un ejemplo de esto se dio en noviembre de 2019, cuando el Primer Ministro de Jamaica, Andrew Holness, anunció que el gobierno chino financiaría la construcción de 3 nuevas escuelas “STEM”, enfocadas en ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas, a lo largo de un periodo de 5 años. Un mes antes, en la ciudad capital de Kingston, se llevó a cabo la ceremonia de entrega oficial del nuevo edificio sede del Ministerio de Asuntos Exteriores de Jamaica, una elegante torre de 11 pisos construida en un área de 11,700 metros cuadrados por la compañía Jiangsu Jiangdu Construction Group Co. Limited. En palabras de Tian Qi, Embajador chino en la isla, “el nuevo edificio es un testimonio de las buenas relaciones y amistad entre Jamaica y la República Popular de China”. Por su parte, la canciller jamaicana, Kamina Johnson-Smith, declaró que el nuevo edificio era producto del compromiso de China por apoyar el crecimiento económico y el desarrollo de Jamaica.

Otros ejemplos de la colaboración china en el Caribe son los 5 millones de dólares en tecnología de vigilancia donados en diciembre de 2019 a la División de Aduanas e Impuestos al Consumo de Antigua y Barbuda, en el marco de un proyecto de seguridad fronteriza suscrito entre los gobiernos de ambos países, y la construcción, a cargo de China, del “Hospital de la Amistad” en Dominica, cuya primera fase fue concluida en septiembre del mismo año, y que constituye uno de los proyectos pilares del acercamiento del país de oriente a esa isla. Y la lista continúa, con la cooperación china extendiéndose por toda la cuenca.

El Caribe también es considerado en el marco de la estrategia general de política exterior de China con el resto del mundo. Desde 2013

se puso en marcha la iniciativa “La Franja y la Ruta de la Seda”, una plataforma de cooperación internacional que busca construir una red de comercio e infraestructura que conecte a Asia con el resto del mundo, tomando como

base las antiguas rutas comerciales, terrestres y marítimas que se utilizaban para transportar la seda. Al comienzo, la iniciativa abarcaba únicamente a Asia, Europa y África, en apego a aquellas rutas históricas del comercio, pero a finales de 2017 Beijing integró formalmente a América Latina y el Caribe como “una extensión natural de la ruta marítima de la seda del siglo XXI”. El primer país

del continente en unirse a la iniciativa fue Panamá, en noviembre de 2017, después le seguiría un número importante de naciones, sobre todo de la región caribeña, y en particular Estados miembros de CARICOM: en 2018 se unieron Trinidad y Tobago, Antigua y Barbuda, Surinam, Guyana y Granada; en 2019 le siguieron Barbados y Jamaica. En el marco de la iniciativa de La Franja y la Ruta, estos países han firmado distintos acuerdos con China, señalando los gobiernos caribeños que el proyecto traerá importantes oportunidades de desarrollo para la región. Todo lo anterior permite visualizar que el gigante asiático, en efecto, otorga una tangible importancia a su relación con los Estados del Caribe.

Diplomacia y poder

En su nivel más básico, el interés chino responde al mismo pragmatismo económico que motiva al resto de las naciones a relacionarse entre ellas. En 2018, el comercio bilateral entre China y América Latina y el Caribe (ALC) alcanzó la cifra récord de 307 mil millones de dólares, ubicándose como su segundo mayor socio comercial después de Estados Unidos. Los principales productos importados por China fueron: recursos minerales (29%), frijol de soya (19%), petróleo (19%) y cobre (8%), mientras que las principales exportaciones a la región consistieron en maquinaria y equipos

...la nación asiática se dedicó a ampliar dichos lazos con buena parte de los Estados caribeños...

eléctricos (21%), accesorios mecánicos (15%), motores y refacciones de vehículos (7%) y una amplia gama de productos industriales. Al respecto, destacan los casos de Surinam y Trinidad y Tobago como importantes productores de recursos minerales y energéticos (petróleo, bauxita, oro), y el muy especial caso de Guyana, país amazónico que desde finales de 2019 comenzó la transición de una economía mayoritariamente agrícola a convertirse en un productor de petróleo, con el descubrimiento continuo de nuevos yacimientos, atrayendo la atención (y el capital e infraestructura) de las principales potencias transnacionales en materia de hidrocarburos, entre las que por supuesto se incluyen firmas de procedencia china.⁴

Pero la importancia del Caribe radica en mucho más que una mera balanza comercial. La relación con esta región es por demás estratégica desde el punto de vista geopolítico. Como se mencionó más arriba, existe una estrecha relación de fraternidad y cooperación entre los 15 Estados miembros de la CARICOM, o Comunidad del Caribe. Esta unión frecuentemente se ve reflejada en la forma en que dichos países se desenvuelven en el ámbito internacional, y en particular en organismos multilaterales de concertación política como las Naciones Unidas o la Organización de Estados Americanos. El habitual proceder caribeño en estos foros consiste en consultar los asuntos a debatir con los miembros de la Comunidad, de modo que no se avanza en un tema hasta contar con el consenso de todas o la mayoría de las partes, a fin de poder emitir una postura como región.⁵ Por consiguiente, para cualquier iniciativa propuesta por un actor internacional es conveniente contar con el apoyo de CARICOM en los

⁴ No se puede dejar de mencionar el interés estratégico de Estados Unidos en la región por causa del petróleo. La importancia de la cuenca caribeña radica en la locación de los yacimientos estadounidenses, cercanos a las costas del golfo de México o en sus profundidades, y la posibilidad de disponer de la cuenca completa, cerrando el paso a competidores, usando las islas como escudo (Ceceña, 2010:31-32).

⁵ Si bien las diferencias de opinión entre Estados pueden dificultar el consenso en ciertos rubros, en la práctica los miembros de la CARICOM se muestran dispuestos al diálogo entre ellos.

...la importancia del Caribe radica en mucho más que una mera balanza comercial...

foros multilaterales: siembra las semillas de la simpatía del Caribe y podrán cosechar algo más de una docena de votos favorables. El Dragón Rojo es consciente de esto, y los hechos demuestran que no escatima en la construcción de alianzas como una herramienta útil para mantener una posición fuerte dentro del gran tablero del ajedrez geopolítico (a la vez que aumenta su poder blando ante esos aliados).

Al ser la segunda mayor economía, China compete con los rivales más fuertes en el ojo del huracán del juego geopolítico, y es en este sentido en el que la relación con el Caribe adquiere una cualidad adicional. En años recientes, el sistema internacional ha experimentando una transición compleja, caracterizada por altos niveles de incertidumbre, transformaciones aceleradas, un creciente cuestionamiento a la postura de occidente sobre los beneficios de la globalización, e importantes reconfiguraciones geoeconómicas y geopolíticas a escala global. Si bien Estados Unidos aún prevalece como el actor geopolítico más poderoso e influyente, el acelerado crecimiento de China y otros actores asiáticos ha generado un progresivo desplazamiento en el centro del dinamismo económico mundial: de la zona del Atlántico (Norteamérica y potencias europeas), a la región Asia-Pacífico (Serbin, 2018). Tales son las transformaciones ocasionadas por la aparición de economías emergentes, nuevas vías de desarrollo capitalista no liberal y nuevas relaciones de poder, que algunos analistas contemporáneos han planteado esta situación como “el retorno a las rivalidades entre las grandes potencias y de la competencia geopolítica” (Serbin, 2018:134-137). Bajo este enfoque, la creciente amistad de los paradisíacos archipiélagos americanos con semejante figura del otro extremo del hemisferio puede ser interpretada como la puerta de entrada a una influencia más directa de China en Occidente, y más aún, como una incursión meticulosamente planificada en un área que ha sido calificada como “el patio trasero de Estados Unidos”.

La respuesta del Tío Sam no se ha hecho esperar. La insistente postura de Estados Unidos ha consistido en advertir a sus vecinos del continente sobre los perjuicios y consecuencias fatalistas que, asegura, conlleva concretar cualquier acuerdo con su principal competidor. En diciembre de 2019, Evan Ellis, miembro del Departamento de Estado de Estados Unidos y experto en las actividades comerciales de China, publicó un artículo titulado “Latin America and China: choosing self-interest”. El autor destacó la manera en que el gobierno de la República Popular de China favorece la implementación de acuerdos asimétricos y relaciones no transparentes con sus socios en América Latina y el Caribe, ofreciendo financiar proyectos a cambio de privilegiar a sus propios trabajadores, buscando maneras de evadir las regulaciones laborales y medioambientales locales, corrompiendo a los funcionarios del lugar para sus propios intereses, y desplazando a la base manufacturera de la región con productos y servicios chinos. Ellis también critica la iniciativa de La Franja y La Ruta de la Seda, argumentando que la misma trae un beneficio considerablemente mayor para la balanza comercial de China, mientras que poco aporta a la conectividad de sus socios entre sí. Otro punto expuesto son los peligros de la proliferación de equipos e infraestructura de telecomunicaciones de procedencia china en la región, que permitirían al Dragón Rojo obtener tecnologías de la competencia, así como información gubernamental e incluso datos sensibles de negocios y elites gubernamentales, con el fin de inducirlos a comportamientos que favorezcan los objetivos del gobierno chino.

Los augurios de Estados Unidos respecto de la interacción con el Gigante Asiático van dirigidos a toda América, pero han llegado de manera específica al Caribe. En noviembre del mismo 2019, el embajador estadounidense en Jamaica, Donald Tapia, concedió una entrevista al periódico local *The Gleaner*, en donde criticó severamente el acercamiento entre Bei-

...Si bien Estados Unidos aún prevalece como el actor geopolítico más poderoso e influyente...

jing y la administración del Primer Ministro Andrew Holness (en la actualidad hay alrededor de 28 empresas chinas en Jamaica, con una inversión total estimada en 3 mil millones de dólares), calificando a China como “un dragón de dos cabezas” que provee financiamientos a cambio de tasas poco competitivas para los bancos capitalistas. Tapia se refirió también al voraz apetito de China como parte de un juego de ajedrez geopolítico centrado en extraer recursos naturales, donde su único interés al entrar a otro país es “ir por dos cosas: los minerales y los puertos”. Por su parte, Curtis Ward, exembajador de Estados Unidos en la isla, manifestó ante el mismo periódico: “Jamaica claramente no ha prestado atención a lo que ha dicho Estados Unidos [en sus advertencias respecto de China], y han seguido adelante con ese desarrollo”.

Si algunas figuras de la región han reaccionado al discurso de Estados Unidos midiendo la velocidad de su amistad con China, otras se han alzado prontamente a la defensa de su postura. En un ensayo publicado en enero de 2020, el embajador de Antigua y Barbuda en Estados Unidos y la OEA, Sir. Ronald Sanders, responde al artículo de Evan Ellis argumentando que los países caribeños son conscientes de que los poderes globales que interactúan con ellos lo hacen persiguiendo sus propios intereses y buscando establecer influencia sobre ellos, pero para los gobiernos caribeños el factor decisivo de esa amistad radica en el beneficio derivado de la misma, y en ese sentido, afirma Sanders, a diferencia de otros poderes globales como Estados Unidos, China ha demostrado con sus acciones que está dispuesta a contribuir a las necesidades de desarrollo de los países caribeños. El embajador Sanders explica que ningún otro gobierno o institución financiera internacional está dispuesta a prestar dinero en términos tan ventajosos como China (préstamos para proyectos de infraestructura pagables a 20 años con una tasa de interés de menos de 3%) y, respecto a las acusaciones de que China no

proveer oportunidades a los locales para posiciones administrativas altas Sanders responde: “Tal vez él (Evan Ellis) no esté consciente de que las compañías norteamericanas y europeas que operan en el Caribe siguen esa misma práctica” (Sanders, 2020).⁶

Por último, es relevante mencionar que la disputa por la soberanía de la República de China (ROC, por sus siglas en inglés), también conocida como Taiwán, juega un papel importante en la estrategia de política exterior de la República Popular de China (PRC, en inglés). Así, el reconocimiento diplomático de la PRC y de la política de “una sola China” abre rápidamente las puertas a otros países con los convenios económicos y acuerdos bilaterales, mientras que la aceptación de la ROC como un país soberano produce una respuesta inmediata y explícitamente negativa por parte del gobierno de la PRC. Para Taiwán, el reconocimiento diplomático internacional resulta crítico para mantener un estatus de soberanía *de facto*. Nueve de los quince aliados diplomáticos de la ROC se encuentran en América, de éstos, cinco son caribeños: Belice, Haití, Santa Lucía, San Cristóbal y Nieves y San Vicente y las Granadinas (en el caso de Haití, acercamientos graduales de Beijing desde septiembre de 2019 y un desacuerdo diplomático entre el presidente Jovenel Moïse y el embajador taiwanés han tornado compleja la posición del país en la dinámica China-Taiwán). Por esta razón, la administración de la presidente Tsai Ing-wen ha considerado a los aliados en esa región como un foco esencial de su política exterior y, al igual que la República Popular de China, ha contribuido con importantes acciones de inversión e infraestructura con los países caribeños que los respaldan. Un claro y reciente ejemplo del apoyo taiwanés son las donaciones de varios millones de dólares en máscaras y equipos médicos a Belice, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas, en respuesta a la actual crisis por la pandemia de COVID-19.⁷

⁶ A pesar de la dura respuesta del embajador Sanders, es relevante mencionar que en ese mismo mes la creciente tensión entre Estados Unidos y China motivó al Primer Ministro de Antigua y Barbuda, Gaston Browne, a rechazar un acuerdo de 40 millones de dólares con la compañía china de comunicaciones Huawei.

⁷ La pandemia de COVID-19 ha traído inevitables transformaciones económicas, políticas y sociales al mundo entero, empezando

Reflexiones finales

La creciente relación entre China y el Caribe es un reflejo del intrincado proceso de reconfiguración geopolítica que se está experimentando en el mundo entero. Las políticas proteccionistas, medidas arancelarias, abandono de acuerdos comerciales y descalificaciones al libre comercio por parte de la administración Trump, han tenido repercusiones en la unidad del sistema mundial de comercio. La presión que Estados Unidos ha ejercido sobre China parece indicar que el objetivo de Washington es una desvinculación de las dos economías, lo que obligaría a los demás países a tener que escoger entre dos grandes bloques comerciales (Bown e Irwin, 2020:123-124).

Al ser Estados Unidos el principal socio comercial de México y compartir importantes lazos geográficos, demográficos y diplomáticos, es indiscutible que la relación tiene un carácter estratégico para ambos países. No obstante, la gradual inclinación en la balanza de los poderes geopolíticos hacia la zona Asia-Pacífico, la aparente separación China-Estados Unidos y los constantes ataques de la retórica y políticas de Trump hacia su vecino del sur señalan lo que podría ser el momento adecuado para seguir el ejemplo de la región caribeña, y considerar expandir relaciones con quien, de por sí, es el segundo socio comercial más importante de México. Por otro lado, el Caribe por sí mismo presenta una enseñanza adicional: si los países de América Latina persiguieran el nivel de concertación y unidad regional practicado por los miembros de la CARICOM, y si se toma en consideración la riqueza histórica, cultural, social, patrimonial, económica, energética y natural que nos permea, el grupo resultante no sólo reiteraría, sino que magnificaría su peso geopolítico y tendría los medios para destacar su posición en el escenario internacional. En enero de 2020, México asumió la Presidencia *Pro Tempore* de la Comunidad de Estados Latinoamericanos

por China. Las medidas tomadas ante la crisis mermaron la interacción y el intercambio económico entre ésta y el Caribe durante la primera mitad del 2020, sin embargo el Dragón Rojo de Asia ha dado las primeras señales de reactivar su agenda política con la región, empezando por asistir a sus aliados con recursos para sobrellevar la actual crisis sanitaria.

y Caribeños (CELAC), y propuso catorce proyectos a realizar para fortalecer la cooperación entre las naciones latinoamericanas. Es un primer paso hacia una potencial mayor unidad. En un mundo cambiante, donde gigantes como China y Estados Unidos compiten por el dominio geopolítico y económico, América Latina tiene las armas para defenderse y crecer, si decide seguir el ejemplo de la pequeña pero muy grande, la vulnerable pero hermosa región caribeña.

Bibliografía

- BANCO MUNDIAL (2018), *Datos de 2018, PIB de China, Haití y Pequeños Estados del Caribe*. Dirección URL: <<https://data.worldbank.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=CN-S3-HT>>.
- BOWN, Chad P. y Douglas A. IRWIN (2020), “El ataque de Trump al sistema de comercio mundial”, en *Foreign Affairs Latinoamérica*, México, ITAM, vol. 20, núm. 1, enero-marzo.
- CARIBBEAN INVESTIGATIVE JOURNALISM NETWORK (2019), “The Caribbean Engages the Belt and Road Initiative”, 1 de diciembre. Dirección URL: <<https://www.cijn.org/the-caribbean-engages-the-belt-and-road-initiative/>>.
- CARICOM, “Who we are”. Dirección URL: <<https://caricom.org/our-community/who-we-are/>>.
- CECEÑA, Ana Esther, David BARRIOS, Rodrigo YEDRA y Daniel INCLÁN (2010), *El Gran Caribe. Umbral de la geopolítica mundial*, Quito, Ecuador, FEDAEPS.
- CHINA GLOBAL TELEVISION NETWORK (2019), “China, Jamaica lift ties to strategic partnership”, China, 5 de noviembre. Dirección URL: <<https://news.cgtn.com/news/2019-11-04/China-Jamaica-lift-ties-to-strategic-partnership-LlFvjF7De8/index.html>>.
- DOMINICAVIBES (2020), “Antigua Rejects US \$40m Deal with China”, 31 de enero. Dirección URL: <<https://www.dominicavibes.dm/business-262249/>>
- ELLIS, Evan (2019), “Latin America and China: choosing self-interest”, en *The Global Americans*, 23 de diciembre. Dirección URL: <<https://theglobalamericans.org/2019/12/latin-america-and-china-choosing-self-interest/>>.
- EMBASSY OF THE PEOPLE’S REPUBLIC OF CHINA IN THE COMMONWEALTH OF DOMINICA (2019), “The First Phase of the Dominica-China Friendship Hospital was handed over and opened”, Roseau, 9 de septiembre. Dirección URL: <<http://dm.china-embassy.org/eng/zdgx/sbwl/t1696041.htm>>.
- ENCYCLOPEDIA BRITANNICA, Caribbean Sea. Dirección URL: <<https://www.britannica.com/place/Caribbean-Sea>>.
- FINANCIAL EXPRESS (2020), “Beyond Trade: China’s growing intimacy with Latin America & the Caribbean”, 11 de abril. Dirección URL: <<https://www.financialexpress.com/defence/beyond-trade-chinas-growing-intimacy-with-latin-america-the-caribbean/1925751/>>.
- GIRVAN, Norman (1999), “Reinterpretar el Caribe”, en *Revista Mexicana del Caribe*, México, Universidad de Quintana Roo, núm. 7.
- JAMAICA INFORMATION SERVICE (2019), “New Foreign Affairs Ministry Building Formally

- Handed Over”, Kingston, 17 de octubre. Dirección URL: <<https://jis.gov.jm/new-foreign-affairs-ministry-building-formally-handed-over/>>.
- LOOP NEWS JAMAICA (2019), “GOJ/China to build STEM schools to move Ja into 21st century -Holness”, Kingston, 25 de noviembre. Dirección URL: <<https://www.loopjamaica.com/content/gojchina-build-stem-schools-move-ja-21st-century-holness>>.
- LOOP NEWS TRINIDAD & TOBAGO (2019), “China donates new scanners to Antigua and Barbuda”, Antigua y Barbuda, 10 de diciembre. Dirección URL: <<https://www.looptt.com/content/china-donates-new-scanners-antigua-and-barbuda>>.
- MINISTRY OF FOREIGN AND CARICOM AFFAIRS (2020), “Signing Ceremony for an Agreement on Economic and Technical Cooperation between the Government of the People’s Republic of China and the Government of Trinidad and Tobago”, Puerto España, 7 de enero. Dirección URL: <<https://foreign.gov.tt/resources/news/signing-ceremony-agreement-economic-and-technical-cooperation-between-government-peoples-republic-china-and-government-trinidad-and-tobago/>>.
- ORGANIZACIÓN DE ESTADOS LATINOAMERICANOS Y CARIBEÑOS (OECA), “Estados miembros”. Dirección URL: <<https://www.oecs.org/en/who-we-are/member-states>>.
- SANDERS, Ronald (2020), “China, the Caribbean, and the West: Serving whose interest?”, en *The Jamaica Observer*, 12 de enero. Dirección URL: <http://www.jamaicaobserver.com/the-agenda/china-the-caribbean-and-the-west-serving-whose-interest-_184244?profile=1444>.
- SANTANA CASTILLO, Joaquín (2007), “Repensando el Caribe: valoraciones sobre el Gran Caribe Hispano”, en *Clío América*, Santa Marta, Colombia, Universidad del Magdalena, vol. 1, núm. 2, julio-diciembre.
- SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES (2020), “El canciller Ebrard presenta plan de trabajo de la Presidencia *Pro Tempore* de México en la Celac”, CDMX, 8 de enero, Comunicado de prensa núm. 12. Dirección URL: <<https://www.gob.mx/sre/prensa/el-canciller-ebard-presenta-plan-de-trabajo-de-la-presidencia-pro-tempore-de-mexico-en-la-celac>>.
- SERBIN, Andrés (2018), “El nuevo orden mundial y América Latina y el Caribe: modelo por armar”, en *Revista Mexicana de Política Exterior*, México, Instituto Matías Romero, Secretaría de Relaciones Exteriores, núm. 114, septiembre-diciembre.
- SOTO RODRÍGUEZ, José Antonio (2019), “El pensamiento caribeño en lucha abierta por su emancipación”, en *Archipiélago. Revista Cultural de Nuestra América*, México, núm. 106, año 27, octubre-diciembre.
- THE GOVERNMENT OF THE BAHAMAS, MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS (2019), “Bahamas Signs \$12 Million Bilateral Agreement with China for Economic and Technical Cooperation”, Nassau, 10 de diciembre. Dirección URL: <<https://mofa.gov.bs/bahamas-signs-12-million-bilateral-agreement-with-china-for-economic-and-technical-cooperation/>>.
- THE JAMAICA GLEANER (2019), “China Backlash - US Ambassador Warns Jamaica to Tread Carefully

with “Two-Headed Dragon”, 12 de noviembre.
Dirección URL: <<http://jamaica-gleaner.com/article/lead-stories/20191112/china-backlash-us-ambassador-warns-jamaica-tread-carefully-two-headed>>.

XINHUA ESPAÑOL (2019), “Volumen de comercio China-América Latina supera 300.000 millones de dólares en 2018”, Beijing, 1 de febrero.
Dirección URL: <http://spanish.xinhuanet.com/2019-02/01/c_137792833.htm>.

XINHUANET (2019), “China, Suriname establish strategic partnership of cooperation”, Beijing, 27 de noviembre. Dirección URL: <http://www.xinhuanet.com/english/2019-11/27/c_138587311.htm>.